

Mirar al futuro construyendo el presente

Look to the future building the present

Olhar para o futuro construindo o presente

—

Raquel PAIVA

Brasil

Universidad Federal de Río de Janeiro

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 155, abril - julio 2024 (Sección Monográfico, pp. 57-68)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 21-01-2024 / Aprobado: 12-04-2024

Resumen

Este artículo analiza los retos y oportunidades que enfrenta la comunicación en América Latina hacia el año 2030. Se examinan aspectos como la tecnología y la digitalización, los desafíos sociales y políticos, la sostenibilidad ambiental, la diversidad cultural, la libertad de prensa y la participación ciudadana. Se discuten las implicaciones de la agenda 2030 de la ONU y se reflexiona sobre la metamorfosis social impulsada por eventos como la pandemia y el cambio climático.

Palabras clave: comunicación, América Latina, futuro, desafíos, metamorfosis

Abstract

This article analyzes the challenges and opportunities facing communication in Latin America towards the year 2030. Aspects such as technology and digitalization, social and political challenges, environmental sustainability, cultural diversity, freedom of the press and participation are examined. citizen. The implications of the UN's 2030 agenda are discussed and the social metamorphosis driven by events such as the pandemic and climate change is reflected on.

Keywords: communication, Latin America, future, challenges, metamorphosis

Resumo

Este artigo analisa os desafios e oportunidades que a comunicação enfrenta na América Latina em direção ao ano 2030. São examinados aspectos como tecnologia e digitalização, desafios sociais e políticos, sustentabilidade ambiental, diversidade cultural, liberdade de imprensa e participação. São discutidas as implicações da agenda 2030 da ONU e refletida a metamorfose social impulsionada por eventos como a pandemia e as alterações climáticas.

Palavras-chave: comunicação, América Latina, futuro, desafios, metamorfose

Introducción

A lo largo de la historia humana la comunicación ha surgido como un pilar fundamental que no solo ha moldeado, sino que también ha definido la manera en que nos relacionamos e interactuamos con el mundo que nos rodea. En el contexto de América Latina, esta dinámica no es diferente. Al proyectar nuestra mirada hacia el horizonte del año 2030, nos enfrentamos a una serie de retos y oportunidades significativas que moldearán la manera en que nos comunicamos y nos entendemos como sociedad.

El presente trabajo, pretende reflexionar sobre los desafíos y oportunidades que enfrenta la comunicación en América Latina. Se destacan retos como la tecnología y la digitalización, la inclusión social, la sostenibilidad ambiental y la preservación cultural. Además, se aborda la falta de equidad y la desigualdad estructural en la región, así como el papel clave que desempeña la educación en comunicación para formar profesionales éticos y competentes. El texto también resalta la necesidad de abordar críticamente las dinámicas de poder y colonialismo presentes en la comunicación, así como la importancia de la solidaridad y la colaboración entre los países del sur global para enfrentar estos desafíos.

Por otro lado, se examina la transformación social y ambiental global, impulsada por fenómenos como la pandemia y el cambio climático, que desafían las estructuras tradicionales de pensamiento y acción. Se destaca la importancia de generar un conocimiento crítico y contextualizado, así como de promover una comunicación inclusiva y participativa que aborde las realidades complejas y las inequidades existentes. Finalmente, se plantea la necesidad de establecer una agenda de investigación y acción que reconozca las voces y perspectivas del sur global, y que busque construir un futuro más justo, sostenible y solidario para todos.

Metodología

Este estudio se basa en un enfoque cualitativo y reflexivo para examinar los desafíos y oportunidades que enfrenta la comunicación en América Latina, con una proyección hacia el año 2030. En lugar de adoptar un método de investigación específico, se emplea un análisis crítico del panorama actual y las tendencias emergentes en la región, con el objetivo de identificar los principales temas y consideraciones que influirán en la comunicación en el futuro cercano. Se ha realizado una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre comunicación, desarrollo social, político y tecnológico en América Latina, informes de organismos internacionales y publicaciones relevantes para comprender la dinámica de la comunicación en la región y sus interacciones con factores socioeconómicos, políticos y culturales.

Además, se analizó documentos clave, como la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y la UNESCO, para contextualizar los desafíos y prioridades globales en el ámbito de la comunicación y el desarrollo sostenible. Estos marcos de referencia proporcionan una base sólida para evaluar la relevancia de los objetivos y recomendaciones en el contexto específico de América Latina.

Asimismo, se ha recurrido a la reflexión crítica y la interpretación contextualizada de los eventos actuales y las tendencias emergentes en la región. A través de un análisis profundo de los desafíos sociales, políticos, ambientales y tecnológicos, se busca generar perspectivas informadas sobre el futuro de la comunicación en América Latina y las posibles estrategias para abordar los retos identificados.

Es importante destacar que este estudio, adopta un enfoque interdisciplinario y prospectivo para explorar las complejidades y las oportunidades de la comunicación en un contexto en constante evolución. La metodología utilizada, se centra en comprender las interconexiones entre diversos factores y en proponer enfoques innovadores y contextualizados para impulsar el desarrollo comunicativo en la región.

Resultados

La comunicación en América Latina, con la vista puesta en el año 2030, enfrenta una serie de retos y oportunidades significativas. Es en efecto desafiante, porque recuesta un trabajo prospectivo y, en cierto modo, también de imaginación. Sin embargo, para hablar del futuro, aunque sea tan cercano a un futuro como ahora, es necesario hablar un poco del pasado y de las bases que definen el momento presente.

En primer lugar, es cierto que los retos de superación incluyen: la cuestión de hecho de la **Tecnología y Digitalización**, donde se espera un mayor avance tecnológico y digitalización en la región. La expansión de la conectividad y el acceso a la internet pueden transformar la forma en que se comunica la información, con un mayor énfasis en plataformas digitales, redes sociales y medios en línea. Además, el acceso a la Información. Esto significa que, aunque la tecnología avanza, es vital garantizar que todas las poblaciones tengan acceso a la información y a las tecnologías. La brecha digital debe abordarse para garantizar que la comunicación sea inclusiva y equitativa.

En segundo lugar, Latina enfrenta **desafíos sociales y políticos complejos**, como la desigualdad, la discriminación, la polarización y la falta de libertad de expresión, en algunos lugares. La comunicación debe jugar un papel clave en abordar estos problemas y fomentar la inclusión y la diversidad.

En tercero, la comunicación en la región, que debe abordar temas **de sostenibilidad y cambio climático**. Es fundamental sensibilizar y movilizar a la población sobre prácticas sostenibles y la protección del medio ambiente.

En la cuestión de la **Cultura e Identidad**, es básico luchar por la diversidad cultural en América Latina, que es vasta y rica. La comunicación debe reflejar y respetar esta diversidad, promoviendo la preservación de las culturas locales y la identidad regional. Señaladamente, para el **Periodismo de Calidad y Libertad de Prensa**, es esencial fortalecer el periodismo independiente y de calidad. Garantizar la libertad de prensa y la ética periodística, es crucial para una sociedad informada y democrática.

La Participación Ciudadana y Transparencia, es primordial. La comunicación debe fomentar la participación ciudadana y la transparencia en los procesos gubernamentales y de toma de decisiones. Informar a la ciudadanía de manera adecuada, es fundamental para una sociedad informada y participativa.

Finalmente, el presupuesto básico que es la **Educación en Comunicación**. Esto, porque es necesario fortalecer la educación en comunicación para formar a profesionales competentes y éticos. Esto incluye la formación en tecnologías emergentes, lo mismo que en valores éticos y responsabilidad social. En resumen, mirando hacia el 2030, la comunicación en América Latina deberá adaptarse a los avances tecnológicos, abordar los desafíos sociales, preservar la diversidad cultural y promover la participación ciudadana y la sostenibilidad, todo ello bajo la premisa de la libertad de expresión y la responsabilidad informativa.

Por supuesto que hay una agenda para 2030 de la ONU¹ y la UNESCO, que fue pactada internacionalmente y orienta hacia el desarrollo sostenible. Fue un gran paso. Porque se fijó un plazo para una acción eficaz y no sólo para la circulación de información. Se pueden recordar las 17 acciones propuestas que, si no producen cambios, al menos sugieren temas para superar la inacción. Estos son: fin de la pobreza; hambre cero; salud y bienestar; educación de calidad, igualdad de género; agua limpia y saneamiento; energía asequible y no contaminante; trabajo aceptable y crecimiento económico; industria, innovación e infraestructura; reducción de las desigualdades; ciudades y comunidades sostenibles; producción y consumo responsables; acción por el clima; vida submarina; vida de ecosistemas terrestres; paz, justicia, instituciones sólidas y alianzas para lograr los objetivos.

De hecho, se puede recordar que no se trata de directrices nuevas, en verdad, el continente americano siempre las ha tenido. Antes que todo, es necesario reconocer que la historia de América Latina está marcada por la forma en que entramos al mundo, es decir, desde el momento en que fuimos “descubiertos”, posteriormente esclavizados y sometidos al genocidio de las culturas existentes, suplantadas por parte de los invasores. Las improntas del extractivismo, siguen presentes y activas en detrimento de las nuevas maneras de organizarse. Pasa en la comunicación, lo que sucedió y sucede con el oro, los minerales, las plantas y los animales, se repite la misma forma de explotación.

1 https://en.unesco.org/sites/default/files/special_account_brochure_web_1.pdf
<https://brasil.un.org/pt-br/sdgs>

Este formato, ha sido denunciado desde los años 60 por numerosos centros de investigación en comunicación de Latinoamérica.

Creo que es posible admitir que nuestros estudios e investigaciones, han traído hasta hoy esta preocupación, intentando mapear el acceso a las tecnologías y las investigaciones sobre la configuración de los medios de comunicación, así como los análisis de sus producciones y, otro grupo, dedicado a estudiar y producir alternativas al modelo productivo hegemónico de los grandes conglomerados globales. Aún con la densificación de las redes sociales, ambos grupos continúan con estas dos líneas de investigación.

Parece difícil que, en siete años, pueda ocurrir un cambio importante en este escenario, tanto en términos de producción y concentración de empresas como de investigación actual en el área. Por otro lado, hay que admitir que, en los últimos años, se ha producido una profundización de las desigualdades entre los países del Norte y del Sur.² Los del hemisferio norte, se dedican cada vez más a la producción y mantenimiento de patentes, mientras que a los del sur, se les ha asignado el papel de consumidores y proveedores de materias primas.

Sin embargo, este escenario, que se ha mantenido inalterado por siglos, puede enfrentar nuevas estructuras en los próximos años. Esto se debe a la entrada de una nueva forma, aún en proceso, y que ha dejado huellas bastante profundas, tanto a nivel económico, político, social, como a nivel del propio individuo. El período pandémico y el cambio climático, intentaron acentuar las transformaciones que algunos teóricos han imaginado como algo mayor que meros cambios, sino más bien, como una verdadera³ metamorfosis.⁴ Una metamorfosis de lo social, cuyo rostro desconocemos y que puede crear escenarios por un lado utópicos, con ideales de solidaridad concretos, pero también, escenarios distópicos, bordeados de guerras, agitaciones sociales y acontecimientos climáticos devastadores.

Entre los pensadores de este nuevo orden, se destaca el sociólogo alemán Ulrich Beck. En su último libro, terminado después de su muerte, en un esfuerzo colectivo de sus colegas, o (*“La metamorfosis del mundo: nuevos conceptos hacia una nueva realidad”*, (2018)), él sostiene que la humanidad está atravesando una metamorfosis social y no se trata de una transformación en la que todavía es posible concebir desde la sociología, una visión de progreso. En la que se pueda establecer una evolución para etapas posteriores y en la que aún se puedan hacer predicciones.

Según su argumento, como es algo no programable, disruptivo, no es posible prever escenarios ante las disyunciones y rupturas, ni siquiera si la transformación será para bien o para mal. No es una evolución, revolución,

2 Souza Santos, Boaventura. El fin del imperio cognitivo: las afirmaciones de las epistemologías del Sur. Belo Horizonte. Autêntica, 2020

3 <https://www.e-publicacoes.uerj.br/logos/article/view/79144>

4 Beck, Ulrich. La metamorfosis del mundo: nuevos conceptos para una nueva realidad. Río de Janeiro, Zahar, 2018

crisis o cambio social, la metamorfosis, es una manera de cambiar la naturaleza de la existencia. Esto es un desafío incluso para las estructuras de pensamiento que existían hasta entonces. Él mismo, sintetiza su argumento, al afirmar que “desafía nuestro modo de estar en el mundo, de pensar el mundo, de imaginar y hacer política” (Beck, 2018, p.36), sin dejar de confrontar en varias partes del libro su proposición con dos aspectos que determinan este panorama para él: las nuevas configuraciones climáticas del planeta y la desigualdad social.

Y sin duda, estas transformaciones ya se están produciendo en el momento presente y conviviendo sincrónicamente con órdenes antagónicos. Por ejemplo, en el caso de Brasil, un país tan desigual donde, con una población de 211 millones, la inteligencia artificial está presente desde hace una década, trabajando en la producción de contenidos, junto a periodistas y conviviendo con 35 millones de personas sin acceso al agua potable y 100 millones sin servicio de alcantarillado sanitario. Lamentablemente, este y otros temas, no menos importantes, propuestos para la agenda 2030, demuestran que las políticas y los gobiernos de nuestro continente, históricamente no combinan la economía, el desarrollo tecnológico y las condiciones de existencia de su población con el mismo peso y buscando alcanzar los mismos niveles.

La falta de un destino común es trágica y una de las consecuencias visibles de la profunda desigualdad social que existe en nuestros países. El hilo aparentemente imperceptible que conectaba las generaciones y sostenía identitariamente al grupo social, inclusive en la defensa del territorio y de la vida colectivamente entendida por naturaleza, se volvió frágil y no le era posible articular la preocupación por el futuro común.

Y, cualquier idea de futuro, cercano o lejano, se vuelve sombría, a medida que los proyectos, cuando existen, se restringen a una parte muy específica de la sociedad ante el enorme volumen de quienes se quedan al margen. Y ya tenemos innumerables ejemplos de este oscuro diseño del futuro que tiene lugar hoy, en nuestra vida diaria, basta prestar atención. Sólo tenemos que tomar la agenda 2030 propuesta por la ONU y comprobar la forma en que nuestros países están incorporando las propuestas.

Para poner un ejemplo de esta desconexión entre la vida real y los proyectos, se puede recurrir a la ciudad de Río de Janeiro⁵, una ciudad con 6 millones de habitantes y que es una postal para el mundo. En la ciudad se encuentran las sedes de grandes medios de comunicación, centrados en la producción de narrativas basadas en una estructura política similar a la de los países del hemisferio norte, que están cada vez más alejadas de la realidad de la población local y no se corresponden en absoluto, con la estructura del poder vigente, cada vez más gobernado por milicias, paramilitares y narcotraficantes. Estos grupos dominan actualmente casi la totalidad de las 800 favelas de la ciudad, en las que habita el 20% de su población.

5 Río é a cidade com maior população em favelas do Brasil. O Globo. Disponível em: <https://oglobo.globo.com/brasil/rio-a-cidade-com-maior-populacao-em-favelas-do-brasil-3489272>

Mientras este grupo poblacional vive como rehén, bajo un fuerte terror, en los medios no se lee nada sobre lo que sucede en estos territorios, donde ya no hay acceso a internet y donde milicias y narcotraficantes han subdividido todas las grandes favelas, como la Favela da Maré, que tiene 140 mil habitantes, dividida en 16 favelas más pequeñas y manejables. Allí, todo el comercio está gestionado por delincuentes que controlan todo, desde el pan, las medicinas, el agua, el gas y, hasta, el acceso a Internet.

De hecho, esta es una realidad en Brasil que comenzó limitada a una metrópolis como Río de Janeiro y que hoy prevalece en prácticamente todo el territorio brasileño, incluida la Amazonia, con guerras entre grupos por el dominio y la expansión de negocios que involucran productos legales e ilegales, como se ha visto recientemente con la extracción de oro y la pesca, el genocidio de los indígenas yanomami y el asesinato el año pasado del periodista inglés Dom Phillips y del indigenista Bruno Pereira.

Por otro lado, es necesario resaltar que, en esta misma ciudad, después de algunas décadas con las acciones de las muchas ONGs, especialmente desde la pandemia, han surgido grupos en las favelas que, al darse cuenta de que fueron completamente abandonados por los poderes públicos, iniciaron un movimiento de información y educación sobre las medidas sanitarias. Rescatando los principios básicos⁶ de la comunicación comunitaria, comenzaron a promover donaciones de mascarillas y alcohol en gel, y luego, ante la profundización de la crisis y los altos índices de desempleo, comenzaron a donar alimentos y comidas listas para consumir. Es importante mencionar que los grupos utilizaron redes sociales, aplicaciones de mensajería, pero también pancartas, carros y bicicletas de perifoneo y generaron principalmente datos sobre contagios, fallecimientos y vacunación.

Muchos de estos grupos, especialmente en Río de Janeiro, se autodenominan “colectivos”⁷, y con el fin de la pandemia comenzaron a sufrir persecución en los espacios en los que operaban, principalmente por los fondos que obtienen a través de donaciones para sus proyectos, pero también por la comunicación combativa y educativa que promueven. Actualmente, muchos de sus líderes se han visto obligados a vivir como refugiados en su propia ciudad, teniendo que abandonar las favelas donde vivían. Y se dieron cuenta de la necesidad de establecer redes que conecten colectivos y grupos de todo el país, a las que llamaron Coaliciones, con el objetivo de producir una acción continua de comunicación comunitaria. En otras palabras, este escenario bastante gris de una megalópolis coexiste con fuerzas pulsantes que desean cambios concretos.

En definitiva, lo que quería describir es hasta qué punto los países del sur global, de manera muy similar, siguen siendo víctimas del extractivismo, en la medida en que son poseedores de riquezas y proyectos y quedando relegados al consumo de la producción del hemisferio norte. Por ejemplo, no hay que olvidar

6 <https://impactum-journals.uc.pt/mj/issue/view/766>

7 <https://impactum-journals.uc.pt/mj/article/view/11988/9282>

el “Proyecto Cybersyn” de Chile, durante el gobierno de Allende, muy bien descrito por Morozov en su podcast “Santiago Boys”⁸, o incluso Venezuela con su industria productiva, que logró tener la primera televisión de América Latina⁹, apenas dos años después de las emisoras en Estados Unidos.

Discusión

Para Jappe, el fenómeno por tras del cambio climático y de la crisis ecológica, no es el antropoceno, sino el “capitaloceno”. Por lo tanto, no es necesario concebir que el hombre como tal sea un destructor natural de las sociedades. De acuerdo con eso, es necesario hablar de capitaloceno, o sea “*después que la humanidad entró en su fase capitalista se ha producido una desregulación y un desequilibrio irreversible de la estructura biológica e incluso geológica de la Tierra*”.

No se trata de producir un 2030 utópico o distópico, sino de enfatizar las líneas que actualmente están trazadas y que puedan permitir construir y no ser atropellados en dirección a ese 2030. Yciertamente, en términos de la comunicación, el periodismo y los investigadores son fundamentales en este proceso. Por eso, es fundamental emprender nuevas formas de conocimiento, nuevas formas de intervenir en la realidad, incluso nuevos formatos de producción de narrativas. Sobre todo, si se desconectan de la pura y simple repetición de modelos que han estado vigentes en el hemisferio norte hasta entonces.

Para Sodré (cf. “El fascismo de color”, Editorial Vozes, 2022), los análisis de carácter colonial se siguen realizando en pleno tercer milenio, cuando ya existe todo un movimiento civil comprometido con la deconstrucción de los clichés discriminatorios propios del siglo XIX. Sin embargo, resulta de un marco teórico en el que la educación es pensada exclusivamente desde la perspectiva económica del “capital humano”, término clave en el discurso de los organismos internacionales que intentan establecer un mercado mundial para la educación.

De acuerdo con él, es un discurso político e ideológicamente endocolonial (colonialismo interno, como incorporación acrítica de los valores coloniales del World Center), ya que explica la supuesta “nada” nacional, por una especie de defecto cualitativo de colonización: la diferencia la harían los inmigrantes centroeuropeos (alemanes, austriacos, polacos, checos y otros), que aún habrían sido insuficientes en número.

De hecho, muchos proyectos han surgido desde mediados del siglo pasado en el hemisferio sur, sobre todo en América Latina, y han sido capaces de revertir, aunque de forma reducida, todas las secuelas que quedan en el continente por toda una historia de extractivismo.

8 <https://www.youtube.com/watch?v=8ez1qEnnbKI>

9 <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2901/945.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

América Latina ha sido generadora de esta cultura desde la década del 60, con numerosas y conocidas obras que aún se utilizan en la actualidad. Propuestas creativas con metodologías inventivas reinterpretadas para la actualidad todavía están en uso y pueden denominarse epistemología comprensiva, ya que proponen una estructura social más diversa e inclusiva. Y actualmente, se extienden por todos los países con los más diversos matices, ya sea con inquietudes ecológicas, urbanísticas, educativas y artísticas. Básicamente, todos ellos se basan en el supuesto metodológico de Paulo Freire (2005), que proporciona una calificación para la lectura de la vida cotidiana y el contexto social, no para el adiestramiento o la mera capacitación, sino para una pedagogía de la libertad.

Talvez, la propuesta de teóricos e investigadores de países considerados periféricos, como los de América Latina, debería, considerando la prerrogativa primaria de las propuestas de alfabetización para la producción mediática y para la comprensión de la realidad, partir de un proyecto hermenéutico en relación con las teorías producidas en el hemisferio sur y generar un horizonte viable para una Sociología de las Emergencias en la línea propuesta por Boaventura de Souza Santos (2007). Especialmente dirigido a producir conocimiento en todas las áreas de pensamiento orientadas hacia nuevas configuraciones climáticas, siguiendo algo así como una agenda 2030.

Por ello, se recurre al pensador comunicacional venezolano Antonio Pasquali (2011), para quien sería importante generar una “geopolítica de pensamiento menos desequilibrada e injusta” y que los investigadores del Norte, comiencen a leer y citar sus colegas del Sur. Frente a este mismo dilema, argumenta:

No nos referimos a la dimensión nacionalista del problema, sino a las asimetrías estructurales Norte-Sur que en el Sur debemos corregir primero si en el Sur queremos sobrevivir con cierta independencia en un mundo que aspiramos a ser multipolar, tolerante y solidario. Definitivamente, el Sur debe alejarse de sus comportamientos y conductas inferiores. Hay que reconocer que, en el Norte, desde hace muchas décadas, cientos de Institutos de Estudios Latinoamericanos muy bien financiados funcionan y monitorean a América Latina en todas sus facetas, con laboratorios, bibliotecas multimedia y centros de investigación. Parte de su producción científica beneficia al conocimiento en general y otra parte de su trabajo orientado a la acción termina en los escritorios de políticos, empresas transnacionales, departamentos de seguridad, publicistas, centros de estudios estratégicos y ministerios del país que los acoge. En América Latina, si no me equivoco, no tenemos uno solo de estos institutos que haga lo mismo, que investigue y piense el norte en todas sus facetas. Así, el Norte que piensa en nosotros, incluso sabe lo que aún no ha sido pensado por el Sur, otorgándole una doble ventaja que profundiza día a día las brechas actuales. (Pasquali, 2011, p.146)

Conclusiones

Por la profunda diferencia de tratamiento y sintonía, estamos, nosotros el hemisferio sur, siempre ocupados con pautas urgentes del cotidiano. Y como ya enseñaba el sociólogo colombiano Fals Borba, en su propuesta de sociología sapiensante,

el problema de la formación y reducción del conocimiento no se resuelve diferenciando los fenómenos de las cosas-en-sí, sino planteando la diferencia entre lo que es conocido y lo que todavía no se conoce. Todo conocimiento es inacabado y variable y queda sujeto, por lo mismo, al razonamiento dialéctico; nace de la ignorancia, en un esfuerzo por reducirla y llegar a ser más completo y exacto. (Fals Borda, 2009, p.256)

La agenda 2030 apunta al futuro, a un futuro próximo, cuyos problemas seculares acechan especialmente la vida de las poblaciones de los países del Hemisfério Sur que, de acuerdo con estudios prospectivos disponibles, serán más y más aquellos donde se acentuarán las ya evidentes diferencias sociales. Frente a los aún exiguos proyectos políticos, tener un horizonte establecido de temas puede ser el primer paso, como todavía nos estaba enseñando Borba que:

el problema de la relación entre el pensar y el actuar se resuelve reconociendo una actividad real de las cosas a la cual solo se adviene por la práctica que, en este sentido, es anterior a la reflexión; allí se demuestra la verdad objetiva, que es la materia en movimiento. (Fals Borda, 2009, p.256)

Lamentablemente, para América Latina, el futuro está siempre en la lista de espera. Este futuro jamás planeado, preparado a partir de escenarios, teorías e interpretaciones surgidas e identificadas con su pueblo. En definitiva, esto debemos cambiar.

Referencias bibliográficas

- Beck, U. (2018). *La metamorfosis del mundo: nuevos conceptos para una nueva realidad*. Río de Janeiro, Zahar
- Danowski, D. & Viveiros de Castro, E. (org.) (2022 -2023). *Los mil nombres de Gaia – desde el Antropoceno hasta la Edad de la Tierra*. Río de Janeiro, Editora Machado, volumen 1, 2.
- Fals Borda, O. (2009). *Una sociología sapiensante para América Latina*, Colombia, Clacso.
- Freire, P. (2005) *Educação como prática da liberdade*. São Paulo, Paz e Terra.
- Freire, P. (2001) *Algumas Reflexões em torno da Utopia*. In: Freire, A.M. *Pedagogia dos sonhos possíveis*. São Paulo, UNESP.
- Paiva, R. & Gabbay, M. (Org) (2023) . *Metamorfoses: proposições para conter a desertificação do planeta*. *Revista Logos*, vol. 30, n.1, Rio de Janeiro, PPGCOM-UERJ <https://www.e-publicacoes.uerj.br/logos/article/view/79144/70>

- Paiva, R. & Martins, G. (2023) Frente Maré: a Força dos Novos Coletivos no Contexto da Sociedade Incivil e da Covid-19 in *Media e Jornalismo*, v. 23, n.42, Lisboa. <https://impactum-journals.uc.pt/mj/issue/view/766>
- Pasquali, A. (2011) *La comunicación Mundo – reler um mundo transfigurado por las comunicaciones*. Espanha, Comunicacion Social, Ediciones y Publicaciones.
- Sodré, M. (2022). *O Fascismo da Cor — radiografia do racismo nacional*. Rio de Janeiro, Vozes.
- Santos, B. (2020). *El fin del imperio cognitivo: las afirmaciones de las epistemologías del Sur*. Belo Horizonte. Auténtica,
- Santos, B. (2007). *Renovar a Teoria Critica e Reinventar a Emancipação Social*. São Paulo, Boitempo